

Syngenta abandona su patente mega-genómica: Otra super bomba desactivada

Después de 72 horas de negociaciones por e-mail, teléfono y en persona, el viernes pasado, el gigante genético suizo Syngenta confirmó al Grupo ETC que abandonaría la lucha legal en la Oficina Europea de Patentes, en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos y en otras partes del mundo por la obtención de su patente multi genómica que cubre las secuencias de floración de al menos 40 especies vegetales. Syngenta anuncia esto después de un mes de campaña en contra de la patente, iniciada por el Grupo ETC y otras organizaciones de la sociedad civil.

Podríamos apodar a esta patente “Daisy-cutter”, como la bomba convencional más grande del mundo, que se lanzaba desde los aviones de la fuerza aérea de Estados Unidos para limpiar áreas para el desembarque de las tropas en Vietnam y durante las guerras del Golfo y de Irak. La bomba Daisy-cutter explota aproximadamente un metro antes de tocar el suelo y destruye cualquier cosa viva en un radio de unos 330 metros. La solicitud -WO03000904A2/3- de patente de Syngenta funcionaría de forma similar relcama, entre otras cosas, el descubrimiento de la secuencia de ADN que codifica para la floración del arroz. Más allá del arroz, la compañía también relcama la secuencia tal como aparece en muchos otros importantes cultivos, del trigo a los plátanos. “La solicitud de patente de Syngenta incluso reclama el monopolio sobre el proceso de floración de especies que aún no se descubren pero que usen la misma secuencia”, explica Pat Mooney, Director Ejecutivo del Grupo ETC. Mooney se reunió con Syngenta en Berna, Suiza, el jueves pasado y recibió una llamada telefónica de la compañía el viernes por la mañana, confirmando que abandonaría su lucha legal por la obtención de la patente.

Mooney y Andrew Bennett, de la Fundación Syngenta, debatieron la patente en una conferencia de Swissaid sobre Tecnologías Genéticas en la capital suiza, ante una audiencia de 240 personas, entre las que había representantes de distintos gobiernos y de organizaciones de la sociedad civil, incluyendo al Ministro de Agricultura de Zambia varios empleados de alto rango de otras empresas suizas. Hope Shand del Grupo ETC había escrito a Syngenta el 25 de enero conminando a la compañía a que renunciara a sus solicitudes de patente. La compañía respondió en un correo electrónico fechado el 8 de febrero que no defendería su patente en los países en desarrollo. “De cualquier forma, no aclaraban si mantendría n sus solicitudes en Europa y Estados Unidos”, dijo Mooney en el debate. Después del encuentro público, el Sr. Bennett ofreció esclarecer la situación lo más pronto posible. La llamada telefónica de Syngenta el 11 de febrero dejó en claro que abandonaría su lucha legal por la patente en todo el mundo. Después de eso, el Sindicato Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agricultura, Hoteles, Restaurantes, Catering, Tabaco y Asociaciones Aliadas de Trabajadores (IUF, como se abrevia en inglés) en Ginebra, también recibió una carta de la corporación confirmando que abandonaría la solicitud de la patente.

¿Y qué pasará con las otras patentes mega genómicas? “Estamos alegres porque la patente se abandona” dice Pat Mooney de nuevo en Ottawa, “pero nos preocupa que aún existen otras patentes mega genómicas propiedad de esta compañía y de otras que podrían significar una amenaza mayor para la seguridad alimentaria. Necesitamos que los gigantes genéticos se comprometan a retirar sus solicitudes de patentes mega genómicas de todos lados.”

Buenas acciones que no se informan, OMPI y OEP: Antes de la publicación del Communiqué no. 86, del 10 de enero, (www.etcgroup.org), el Grupo ETC contactó a la Oficina Europea de Patentes (OEP), a la Oficina de Patentes de Estados Unidos (USPTO) y a la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), pidiéndoles su respaldo para lograr la negación de la patente. “Nos animó el hecho

de que tanto la OMPI como la OEP respondieran rápido y atendieran nuestras preocupaciones”, dice Kathy Jo Wetter de la oficina de ETC en Estados Unidos. “Pero por otro lado, nos sorprende que estos organismos intergubernamentales no tengan poder alguno para intervenir en un proceso que pone en peligro la seguridad alimentaria mundial, y también que cualquier decisión que tome la OEP no se transmite de manera inmediata a las oficinas de patentes de los países en desarrollo donde las solicitudes de Syngenta están en trámite.

Teníamos confianza en que la Oficina Europea rechazaría los aspectos más extremos de la patente –como el monopolio sobre el mecanismo de floración de 40 especies- pero si la compañía no informa voluntariamente de este rechazo de la OEP los otros países perteneciente al Tratado de Cooperación de Patentes no tienen forma de saberlo. Es muy frecuente que las oficinas de patentes en África, Asia y Latinoamérica –igual que sus contrapartes europeas y en Estados Unidos- sean rebasadas por el cuantioso número y la complejidad de las solicitudes de patentes y algunas veces aprueban patentes sin examinarlas detenidamente. Necesitamos hablar con los gobiernos de la Oficina Europea de Patentes y de la Organización Internacional de la Propiedad Intelectual sobre cómo cambiar sus sistemas de información y monitoreo,” afirma Wetter.

El silencio de los inocentes - FAO y CGIAR: El Grupo ETC también escribió en la primera semana de enero al Director General de la FAO y a la Dirección del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR, por sus siglas en inglés), solicitándoles que intervinieran contra la patente y en defensa de la seguridad alimentaria mundial. “Es vergonzoso que tuvimos respuesta de la OEP, de la OMPI y de la propia empresa, pero ni la FAO o el CGIAR han movido un dedo para defender los intereses de los miles de millones que padecen hambre en el mundo”, insiste Pat Mooney. “Estas organizaciones necesitan dar sentido a sus acciones.”

Se debe resolver a fondo el fondo del problema. “Si bien nos congratulamos de la oferta de Syngenta de abandonar su patente, pensamos que la compañía debe retirar sus solicitudes en todas las jurisdicciones para evitar riesgos e incertidumbres. Syngenta también debe examinar su portafolio de patentes pendientes y retirar cualquiera que contenga reclamos mega genómicos similares. Las oficinas nacionales de patentes deben actuar inmediatamente para rechazar cualquier reclamo pendiente de este tipo, concluye Pat Mooney desde Ottawa. “El fondo del problema es que la compañía quiso obtener el control monopólico sobre más de 40 cultivos alimentarios importantes. Si la patente se hubiera otorgado, el control de la compañía hubiera sido legal y forzoso y hubiera causado desastres en la seguridad alimentaria mundial. Un vez que una patente se otorga, puede llevar más de la mitad de los años de vigencia de la patente poder rescindirla.”

Para mayor información:

Pat Mooney (Ottawa)

tel: +1 (613) 241-2267

etc@etcgroup.org

Jim Thomas (Oxford, UK)

tel: +44 (0) 7752 106806

cell: +44 1865 201719

jim@etcgroup.org

Hope Shand and Kathy Jo Wetter (USA)

tel: +1 (919) 960-5223

hope@etcgroup.org

kjo@etcgroup.org

El Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración, Grupo ETC antes RAFI, es una organización internacional de la sociedad civil, cuya secretaría internacional está en Canadá. El Grupo ETC se dedica a la promoción de la diversidad cultural y ecológica y de los derechos humanos. El Grupo ETC es miembro del proyecto CBDC (Conservación y desarrollo de la biodiversidad con comunidades de pequeños agricultores), una iniciativa experimental de colaboración entre organizaciones de la sociedad civil e instituciones públicas de investigación en 14 países. El proyecto CBDC tiene como objetivo la exploración de programas dirigidos por las comunidades en la conservación y promoción de la diversidad agrícola. Más información en www.cbdcprogram.org